

CHARLA
TÉCNICA

80

FUTBOLTOTAL.COM.MX · JUNIO 2018



QUE RUEDEN LAS PALABRAS

DE FRENTE A LA COPA DEL MUNDO RUSIA 2018, UN MUNDIAL QUE TENDRÁ UNA COBERTURA PERIODÍSTICA DOMINADA POR LOS MEDIOS ELECTRÓNICOS, EL ESCRITOR MEXICANO JUAN VILORO REFLEXIONA SOBRE MÉXICO Y SU ARRAIGADA INCAPACIDAD DE MANEJAR LA PRESIÓN, BRASIL Y LA RECUPERACIÓN DE SU IDENTIDAD...

ENTREVISTA: ALAN AMPER AJZEN • FOTOS: GABRIEL ELIZONDO, PA IMAGES E IMAG07

A sí es. La pelota llega rodando hasta los botines de Manuel Manzo en el mediocampo. Juan Villoro toma la pluma y se perfila sobre el papel. Manzo coquetea con la redonda mientras la detiene bajo sus tachones; Villoro corteja la hoja blanca con un punto y coma. Y así, como una novela clásica, Manzo dominaba el juego y lo convertía



en ficción, enviaba el balón donde parecía que no podría llegar. Villoro, en cambio, domina las palabras y las hace suyas, cuando parece que el texto se dirige hacia un lado, recorta: el discurso termina con un remate certero.

La fórmula es sencilla: fútbol más Juan Villoro es igual a sabrosura literaria balompédica. Antes de que comience la fiesta de Rusia 2018, el escritor mexicano compartió algunos pensamientos y anécdotas alusivas a los Mundiales. Que rueden las palabras...

Juan, en una Copa del Mundo, ¿dónde se encuentra la cultura del fútbol?

-La cultura está en la forma en que

los equipos la expresan. Por ejemplo, España, que llega muy bien a Rusia 2018, refleja una cultura muy solidaria, una cultura muy de clase media, sin figuras, muy parecida al país que representa, a la España de la transición; es una España más o menos igualitaria hasta donde eso es posible, de responsabilidades compartidas. La Francia que ganó el Mundial de 1998 representaba la multiculturalidad que aunque quizá no era la realidad del país en ese momento, sí era aspiracional, la sociedad que había promulgado los derechos del hombre, y que tiene tantas instituciones culturales en favor de la multiculturalidad; era el triunfo de la Francia futura.

En un Mundial, ¿cuál es la línea que divide la ficción de la realidad?

-La ficción es parte del fútbol. **Pensemos en las fintas, en los pases al hueco, situaciones que no han ocurrido pero que pueden ocurrir, toda la teatralidad, las faltas simuladas; el hacer tiempo, que es una maravilla: es una categoría metafísica, es como si el reloj pasara de otra manera,** el futbolista habilidoso puede alargar el tiempo.

¿Y el gol?

-El gol siempre es el remate. En la literatura equivale a la frase certera, el aforismo, la metáfora... es lo que concluye el discurso.

¿Cuál es la clave del resurgimiento de Alemania?

-Alemania no necesita resurgir porque casi siempre está bien. Incluso cuando se supone que es un equipo débil, como en la final de Berna en 1954, contra todos los pronósticos pueden ganar el Mundial. Tiene que ver con muchas cosas: una cultura futbolística muy honesta donde los jugadores dan absolutamente todo por su equipo, han mantenido una liga en la que juegan la mayoría de sus estrellas; el respeto por planes de largo plazo, Alemania ha tenido menos técnicos en toda su historia que México en diez años, y una cultura de la entrega y la lucha sin complejos hasta el final.

¿Cómo está Brasil de cara a Rusia 2018?

-Brasil ha tenido muchos problemas: el más grave que tuvo fue la pérdida de su propia identidad, es decir, de jugar de una manera definida; trataron de europeizar su juego, algo que me parece tan ridículo como tratar de militarizar la samba, y entonces con entrenadores como *Dunga* o *Felipao* se dedicaron a frenar la creatividad del equipo, trataron de hacer una escuadra más obediente y dura, pero menos creativa, y jugó contra su

LO MEJOR DE MÉXICO

El mejor gol mexicano en los Mundiales es el de Manuel Negrete en México 86, y el segundo el de Jared Borgetti en Corea-Japón 2002 peinando la pelota frente a Italia. Para mí, el mejor futbolista mexicano en cuanto a calidad ha sido Manuel Manzo y después Alberto Onofre, dos héroes trágicos que tuvieron que dejar pronto el fútbol. El mejor futbolista mexicano en cuanto a récords estadísticos es Hugo Sánchez, sin lugar a dudas, y el mejor portero es Antonio la *Tota* Carbajal que estuvo en cinco mundiales.

propia naturaleza... Ahora tiene una selección que juega con mayor comodidad respecto a sus virtudes naturales. En Rusia 2018 pueden descolgar algunos jugadores como Philippe Coutinho o Gabriel Jesus del que se espera mucho.

¿El fútbol tiene una deuda con Lionel Messi?

-No creo porque Lionel Messi le ha dado tanto al fútbol que sería absurdo pedirle más. Jorge Valdano dijo que Messi era Maradona todos los días, con la cantidad de goles, de récords, de jugadas prodigiosas que nadie ha hecho. A nivel de prodigios estadísticos, es decir, la reiteración del milagro... nadie se puede comparar

“Alemania tiene una cultura futbolística muy honesta donde los jugadores dan todo por su equipo... El problema más grave que tuvo Brasil fue la pérdida de su propia identidad; trataron de europeizar su juego, algo que me parece ridículo”.

JUAN VILLORO, ESCRITOR

con él. El gran problema del fútbol es que es muy exigente respecto a hazañas, no basta con jugar muy bien diez partidos seguidos, tienes que jugar extraordinariamente bien en el partido decisivo, y eso es lo que a él le ha faltado: no ha podido ser campeón del mundo aunque ha jugado una final.

Hay una deuda sentimental de Messi con la afición argentina porque nunca ha jugado con un equipo de su país aunque él hubiera querido, no ha podido retribuir a los suyos lo que

VILLORO EN EL MUNDIAL



Una de las cosas que más me interesan a mí como escritor es no sólo lo que pasa dentro de la cancha, sino el ambiente, las circunstancias sociales, políticas; eso es fascinante porque en el fútbol se condensan muchísimos elementos que definen a una sociedad.

El primer Mundial que cubrí fue Italia 90, ahí, por ejemplo, el Papa Juan Pablo II, que había sido portero en Polonia, tenía opiniones bastante contundentes sobre el Mundial, entonces el Vaticano y, probablemente, Dios por extensión, tenían favoritismos; el partido comunista denunció que los trabajadores que habían sido utilizados en la ampliación de los estadios habían sido mal pagados, incluso que algunos habían muerto por no tener buenas condiciones de trabajo; la Chicholina, famosa actriz porno que estaba en el congreso de Italia, también hizo comentarios sobre el Mundial.

Entonces, sin tomar en cuenta lo que estaba pasando en la cancha, toda esta conglomeración de discusiones sociales hacía fascinante el evento; y luego viene lo que pasa en el campo que tiene repercusiones fuera del mismo, por ejemplo, Diego Armando Maradona: él jugaba para

el Nápoles en aquella época, les había dado el *Scudetto* que ganaron después de 57 años de no obtenerlo, lo adoraban, era un auténtico dios, en la ciudad tachaban los letreros de las calles donde decía Garibaldi y escribían Maradona... había pizza Maradona; y él, que sabe manejar muy bien la opinión pública, le había dicho a los italianos “dense cuenta de que los verdaderos representantes de ustedes, sobre todo del sur, somos los argentinos, mis abuelos fueron a buscar trabajo a Argentina, nosotros somos la Italia pobre que regresa, nosotros somos los que jugamos contra ustedes...”, entonces creó ahí una escisión en el fútbol italiano, y como al fútbol le gustan las casualidades épicas, pues Italia y Argentina se enfrentaron nada más y nada menos que en el estadio San Paolo de Nápoles, es decir, los hinchas más fervorosos de Maradona tenían que decidir entre apoyar a su mayor ídolo o a su país; ahí se dio una especie de ópera dramática italiana maravillosa.

Todo esto para decir que cubrir un Mundial permite encontrar muchas coloraciones, matices, temas, historias paralelas que engrandecen los relatos del fútbol.

esperan de él con la selección, además de que no tiene el carisma y las frases felices, locas, provocadoras de Diego Maradona.

México y el quinto partido...

-Desgraciadamente nuestro cuarto partido, que es el de la gran definición para nosotros, en Rusia 2018 será el primero porque vamos contra Alemania que es un sinodal fortísimo. No creo que la selección dirigida por Juan Carlos Osorio haya dado argumentos para pensar que está para grandes partidos, es un equipo muy regular en el sentido de que puede ganar juegos menores; nuestra ubicación geográfica hace que México tenga muchos partidos de clasificación con equipos que no son tan importantes, pero los dos juegos fundamentales que tuvimos en este proceso de cuatro años, que fueron frente a Chile y Alemania, los perdimos estrepitosamente. No sería lógico que México pudiera ganarle a un candidato a ganar la Copa del Mundo pero pues desde luego, como fanático, espero el triunfo del *Tri* frente a Alemania.

¿El problema de México es mental?

-Desde luego. Para mí, el mejor partido de México en un Mundial fue en contra de Checoslovaquia que terminó 3-1 en Chile 62. Checoslovaquia fue subcampeona de ese torneo después, era un grandísimo equipo, pero México ganó con total autoridad ese juego; ahora la pregunta es por qué ganó de esa manera, porque México ya estaba eliminado, había perdido con Brasil y España, entonces



EL PERIODISMO DEPORTIVO

Desgraciadamente el periodismo escrito, que es el que a mí me interesa por razones obvias, está muy relegado. En Italia 90 íbamos seis enviados por el periódico *El Nacional*, hoy en día eso es totalmente imposible, el fútbol ya depende de los medios electrónicos, las televisiones fundamentalmente y el periodismo se ha quedado lejos como testigo. Hay que decir que existe muy buen periodismo escrito en nuestro idioma, especialmente en España y en Argentina hay muy buenos periodistas y medios como *Panenka* y *Libero*, en Inglaterra y México hay muy buenos periodistas por supuesto.

sabiendo que no tenía nada que perder jugó con enorme libertad y dio un partido magnífico. Eso nos da una señal de que el futbolista mexicano cuando no se siente tan presionado puede jugar mejor.

¿Qué pasó por ejemplo en el Mundial pasado frente a Holanda? Cuando la presión estaba sobre Holanda, es decir, cuando empieza el partido y un equipo que ha sido tres veces subcampeón del mundo y enfrenta un equipo, teóricamente, más débil, entonces se invierten los papeles y México da un partido magnífico;

entonces cuando mete el gol Giovani dos Santos, México absurdamente siente que tiene que cuidar el marcador y se asusta ante la posibilidad de ganar. El gran déficit es más mental y no físico o táctico, tenemos muy buenos jugadores. Pensemos en un grandísimo jugador como Rafael Márquez, que tiene dotes extraordinarias en la defensa, para lanzar grandes pases, como un creativo rezagado, excelente rematador de cabeza, un jugador completísimo... y cómo vive la presión en la selección nacional, pues dándole un cabezazo a Cobi Jones en el Mundial de Corea y Japón, haciéndose expulsar frente a Alemania en la Copa Confederaciones, cometiendo un penalti con una mano totalmente innecesaria en el Mundial de Alemania; entonces todo esto te habla de un jugador que quiere hacer la cosas bien, que está capacitado para ello, pero que no tiene la concentración y seguridad digna de esos momentos.

¿Cómo se resuelve el tema de la mentalidad?

-Es un trabajo cultural de todos los mexicanos, que nos cuesta mucho aceptar la responsabilidad y reconocer que estamos buscando destacar y que esto no necesariamente nos va a separar de quienes nos aprecian. Tenemos una sociedad muy gregaria, muy tribal, y aquél que triunfa, de alguna manera se separa de los demás, se escinde; entonces cuando regresa la persona que ha tenido un mérito le decimos '¡uy! ¡qué milagro que todavía me saludas!', es decir, creemos que porque alguien triunfe se va a olvidar de nosotros. **En México se perdona mucho más fácil el fracaso que el éxito: si tú fallas un penalti la gente te invita una copa, sigues siendo de los nuestros porque no te destacaste, pero el que anota, se desmarca, es como un apóstata de los suyos. Es un tema cultural que está en todos nosotros.** También tiene que ver con el hecho de que a nivel federativo, en los

“El grito homofóbico es una vergüenza para todo México que no se puede acabar por decreto porque las costumbres siempre se extinguen solas. Más allá de eso la afición mexicana es alegre y participativa”.

JUAN VILLORO, ESCRITOR



equipos no hay suficiente trabajo psicológico, muchas veces se piensa que el futbolista que tiene un problema personal no puede ser protagonista, es débil, es vulnerable, cuando que lo más normal es que tenga problemas personales; por lo tanto, el jugador entierra sus problemas y llega al equipo con un nivel de estrés con el que no puede cumplir.

Y al contrario, se critica a Carlos Vela cuando sonríe aunque falle un gol.

-Ese es un tema de gestualidad. Carlos Vela es, probablemente, el jugador con mayores dotes técnicas que tenemos, pero no tiene un rendimiento tan alto como para que le perdonen las sonrisas. Recuerdo que a Evanivaldo Castro *Cabinho*, que fue varias veces campeón de goleo en México, Ángel Fernández le decía el hombre de la sonrisa fácil porque fallaba un gol y sonreía muy al estilo brasileño, pero no te preocupaba que sonriera porque siempre era campeón de goleo.

¿Dónde está la cultura de México en los mundiales?

-Está el grito homofóbico, que es una vergüenza para todo México, que no se puede acabar por decreto porque las costumbres se tienen que extinguir solas, pero es vergonzoso que sea un grito mexicano; surgido de nuestra impotencia y de nuestros complejos. Más allá de eso, la afición mexicana es muy alegre y participativa. Siempre he dicho que los fanáticos del *Tri* han hecho más esfuerzo que los jugadores: gente que llega con disfraces,

que lleva un jorongo hecho con chiles serranos, que llevan pebeteros con copal, máscaras de todo tipo y penachos de Moctezuma, que cruzan las fronteras, que no dejan de bailar; muchos de ellos han gastado hasta sus últimos ahorros para estar presentes. Es una afición muy entregada, incluso más que otras porque no tiene ninguna certeza de que su equipo le va a retribuir en el marcador.

Martín Caparrós, que escribió un muy buen libro sobre Boca Juniors, *Boquita*, se pregunta ahí **por qué países que no tienen ninguna oportunidad de ganar el Mundial se afician tanto al juego si saben que van a perder... México es uno de los países que más ha participado en los Mundiales, sin embargo es uno de los que peores resultados tiene; aun así nos encanta el fútbol y apoyamos a la selección, lo cual quiere decir que para nosotros las ilusiones son más fuertes que la realidad**, que tenemos un corazón que supera la razón, y eso es muy importante porque el aficionado mexicano tiene una entrega extraordinaria.

Y es que Manolo Manzo –sí, Manzo, aunque usted no lo crea– danzaba en la cancha con el balón, era un tiempista, tenía visión; Villoro –un fantasista capaz de hacer épica una anécdota que parece inocua– finta con una palabra simple y aparece una metáfora que aún no es pero puede ser. Al final, Villoro estará pendiente de lo que suceda en Rusia 2018... tanto dentro de la cancha como fuera; y sobre todo, seguirá a México como si el balón se le fuera en eso.

SUS LIBROS DE FUTBOL

LOS ONCE DE LA TRIBU

Editorial Aguilar
• 1995

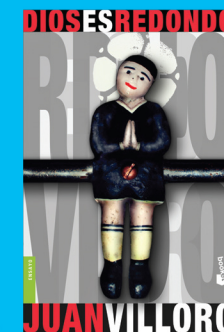
“Cuando los héroes numerados saltan a la cancha”, escribe Villoro, “lo que está en juego ya no es un deporte. Alineados en el círculo central, los elegidos saludan a la gente. Sólo entonces se comprende la fascinación atávica del fútbol. Son los nuestros. *Los once de la tribu.*”



DIOS ES REDONDO

Editorial Planeta • 2006

Dios es redondo es una crónica del fútbol que sucede dentro y fuera de la cancha; un texto que hace vibrar a aquellos que gritan desde las tribunas y los que patean la esférica. Permite recordar épicas jugadas y anécdotas en una apasionada tertulia, pero también sirve como referencia para aquellos que no entienden cómo hay gente que es capaz de todo en el nombre de su equipo.



BALÓN DIVIDIDO

Editorial Planeta
• 2014 (reedición 2018)

En *Balón dividido* Juan Villoro sigue apelando a la infancia a través del fútbol, recupera y retrata las crónicas y los personajes del fútbol moderno: multiculturalidad, los héroes convertidos en celebridades, cuando la pelota vence al idioma, hasta México y su mediocre papel en Sudáfrica 2010.

